El orador

Big Tony

Capítulo 1

Cada niño viene con el mensaje de que Dios todavía no se desanima con el hombre.

Ahora, según cuenta la historia, un pastorcillo estaba mirando a su oveja un domingo por la mañana y oyó sonar las campanas de la iglesia.

Y viendo a la gente caminar por el pasto donde él estaba, se dijo a sí mismo: "¡Me gustaría comunicarme con Dios! Pero, ¿qué puedo decirle a Dios?"

Él nunca había aprendido una oración. Entonces, de rodillas, comenzó a recitar el alfabeto. Repitiendo esta oración varias veces, un hombre que pasaba, escuchó la voz del niño y alcanzó su punto máximo a través de los arbustos.

Vio al joven arrodillado con las manos juntas, los ojos cerrados, repitiendo el alfabeto. Él interrumpió al chico. "¿Qué estás haciendo, mi pequeño?" preguntó.

El niño respondió: "Estaba rezando, señor". El hombre pareció sorprendido y dijo: "¿Pero por qué estás recitando el alfabeto?"

El niño explicó: "No conozco ninguna plegaria, señor. Pero quiero que Dios cuide de mí y me ayude a cuidar mis ovejas. Y entonces pensé, si dijera todo lo que sabía, podría poner el ¡letras juntas en palabras, y Él sabría todo lo que quiero y debería decir! "

El hombre sonrió y dijo: "¡Bendito sea tu corazón, Dios lo hará!" Y él fue a la iglesia sabiendo muy bien que había escuchado el mejor sermón que pudo escuchar ese día.

¡Tal vez si pensáramos como niños pequeños y dejáramos que Dios preparara las cartas, lo que deberíamos querer y lo que deberíamos decir, las cosas probablemente funcionen mucho mejor de lo planeado!

.....

Capítulo 2

Por el momento, el fin . . .